



Mi Universidad

Cuadro sinóptico

Nombre del Alumno:

Beatriz Adriana Méndez González

Nombre del tema:

“Orientaciones metodológicas en las tutorías”.

Parcial:

I

Nombre de la Materia:

Modelos y estrategias de tutorías

Nombre del profesor:

Nydia Helena Ramos Pérez

Nombre de la Maestría:

Maestría en educación con formación en competencias profesionales

Cuatrimestre:

IV

Lugar y Fecha de

elaboración:

Pichucalco, Chiapas. 20 de octubre de 2023

3.1. Atención personalizada o en grupos de aprendizaje

Actuaciones para atender individualmente a los alumnos

Acciones que podemos realizar para conocer a cada persona de nuestro grupo - clase. Supone cierto volumen de trabajo, pero es posible y muy útil.

Análisis del expediente educativo del alumno

Consultar el expediente con el historial académico de cada alumno, para la comprensión de su estado de forma individual, en un momento determinado.

Cuestionario base para conocer al alumno

Nos permite obtener de forma económica una gran cantidad de información escrita en poco tiempo:

- Nivel de estudios y situación laboral de los padres.**
- Número de hermanos y lugar que ocupa el alumno.**
- Tiempo diario que suele dedicar a la realización de las tareas escolares en casa, diferenciando ejercicios y estudio.**
- Estrategias que suele utilizar para preparar un examen.**
- Ayudas que tiene el alumno fuera del centro escolar como asistencia a academias, profesor particular, ayuda de algún familiar, etc.**
- Expectativas de futuro, profesionales que le atraen más, estudios que piensa elegir, etc.**
- Expectativas de la familia.**
- Aficiones, preferencias de ocio...**

Sus respuestas han de ser confidenciales y así hemos de asegurarlo.

Entrevista con la familia

Es uno de los medios más eficaces para lograr conocer bien a cada uno de los alumnos y alumnas del grupo. Se debe proponer mantener una con cada familia a lo largo del primer trimestre, priorizando las familias de aquellos alumnos que presenten mayores dificultades, cualquiera que sea la causa, limitando el tiempo de cada una, veinte minutos bien

3.1. Atención personalizada o en grupos de aprendizaje

Entrevista con el alumno

organizados pueden ser suficientes. Después, la frecuencia será dictada por la evolución de cada uno. Sin embargo, conviene establecer un mínimo de entrevistas formales a lo largo del año, aunque sean para informar y confirmar que todo transcurre positivamente.

Esta servirá para conocerlos, es necesario este contacto personal con ellos, sobre todo al principio. Por ello también se recomienda planificar el tiempo para mantener una entrevista con cada uno, las cuales no podrán ser muy largas, puesto que, desgraciadamente, no se dispondrá de tiempo para ello. Entre 10 y 15 minutos pueden ser suficientes.

Exámenes y pruebas estandarizadas

Será un especialista en orientación escolar quien se ocupe de esto. Si la escuela no lo tuviera, deberemos trabajar en el centro educativo para que se implante un sistema de valoración de aptitudes intelectuales de todo el alumnado; debemos solicitar la evaluación de estos factores en los alumnados que tengan más dificultades.

De especial interés resulta el contar con algún cuestionario de adaptación que nos permita identificar variables psicosociales que puedan afectar el rendimiento de nuestros alumnos. Algunos de estos cuestionarios vienen en manuales de tutoría y no precisan de la intervención de profesionales especializados. En cuanto a otro tipo de aptitudes más relacionadas con nuestra propia materia, contamos con los protocolos de competencia curricular elaborados para determinar el nivel de los alumnos en diferentes materias. En este sentido los exámenes finales de los cursos anteriores pueden servirnos. Hay muchos profesores que tienen elaboradas pruebas de evaluación; pueden ser muy útiles.

Observación incidental y sistemática

La observación es una técnica de investigación, imprescindible en nuestro quehacer diario como educadores. Su dificultad reside en el objeto de nuestra observación; hay que saber mirar. Para esto es fundamental tener presentes las variables relevantes en el proceso de aprendizaje del alumnado que más arriba hemos comentado.

3.1. Atención personalizada o en grupos de aprendizaje

La observación va a ser muy útil sobre todo para averiguar:

Estilo de aprendizaje: ¿Qué hace el alumno o cómo se organiza para afrontar la realización de las tareas o para resolver una pregunta o problema? ¿Se planifica previamente o inicia la realización sin una reflexión previa? ¿Qué tipo de informaciones utiliza mejor? ¿En qué contextos obtiene mejor rendimiento? ¿En qué medida es autónomo para realizar determinadas actividades?

Autoconcepto: ¿Qué piensa el alumno de sí mismo? ¿Se valora? ¿Cree en sí mismo? Esto no suele averiguarse con preguntas directas; es más fácil observarlo estando atentos a sus verbalizaciones, a qué atribuye lo que le sale bien o mal, a cómo se describe a sí mismo en redacciones, cómo reacciona ante los errores cometidos, etc.

Causas de los problemas de comportamiento: Cuando estos son reiterados podemos intentar averiguar las claves que inciden en que se produzcan estas conductas por medio de la observación y registrando las circunstancias de esos momentos: en qué contexto se producen, qué ocurre antes, qué hacen los demás después, qué solemos hacer nosotros, etc.

La observación más eficaz es la llamada “sistemática”. Ésta nos exige fijar previamente qué es lo que queremos ver y registrarlo de forma minuciosa por cualquier medio (escrito, audio, audiovisual). Posteriormente se analiza los datos para llegar a conclusiones útiles.

Acoger a un alumno nuevo

El clima general de convivencia en un centro escolar es un factor educativo muy importante, si el clima es positivo, agradable, tolerante, respetuoso con las personas, cálido y afectuoso, el nuevo alumnado que se incorpora tiende a adaptarse al mismo con relativa facilidad. El momento en que un alumno o alumna ingresan por primera vez es crucial y hay que cuidarlo. Lo ideal es que el centro cuente con un Plan de acogida. Si no lo hubiese, podemos plantearnos algunas acciones desde nuestro grupo-clase.

El grupo-clase

En el sistema centro educativo, y como una unidad fundamental del mismo, existe el subsistema que tiene más

3.1. Atención personalizada o en grupos de aprendizaje

influencia en el alumnado: el grupo-clase. En este los alumnos realizan la mayoría de las actividades, se producen las relaciones más intensas entre iguales y es también el espacio que comparten durante más tiempo. En cada grupo-clase se establece un peculiar clima de aula en razón de sus relaciones con el sistema al que pertenece, el centro educativo y las relaciones que se dan en el interior del grupo. Los modos de interacción establecidos entre sus miembros y éstos con los profesores, las normas explícitas e implícitas, la disposición del mobiliario, la ubicación de los alumnos en el aula y hasta la decoración condicionan y determinan el clima. Nuestro papel como tutores dentro del grupo consiste precisamente en tratar de articular todos esos elementos y factores para obtener el clima de aula que más beneficie al grupo.

El grupo clase se puede estudiar desde dos dimensiones fundamentales: su estructura y su finalidad.

La estructura del grupo-clase viene definida por la jerarquía establecida por la misma normativa; por un lado, el liderazgo formal ejercido por los profesores sobre el grupo bajo la coordinación de un tutor o tutora; por otro lado, el grupo de alumnos representado por su delegado o subdelegado. Pese a estar supeditada a un marco legal concreto, el tutor, equipo docente y grupo de alumnos tienen autonomía suficiente como para establecer un régimen específico de funcionamiento adaptado a las características, proceso y necesidades del propio grupo en cada momento.

En relación a la finalidad, el grupo tiene una tarea común: prepararse para continuar estudios y para la vida activa y adulta, a través de currículo. Su meta inmediata es aprender y, en la percepción del alumnado, aprobar. En este sentido, las evaluaciones se convierten en el momento fundamental para la retroalimentación y evaluación de los planes individuales y de grupo.

3.1. Atención personalizada o en grupos de aprendizaje

Se definen cuatro fases que nos orientan en el análisis e intervención sobre un propio grupo en específico.

FASE 1: Formación del grupo. Se trata de una etapa de configuración. Cada uno de los componentes del grupo trata de ganar posiciones y ocupa un lugar determinado dentro del mismo, de forma más o menos titubeante. Es cuestión de supervivencia, de marcar territorios. En la medida en que no se perciban límites, los componentes del grupo irán ensanchando su espacio de influencia. Muy pronto se establecerán algunos liderazgos.

FASE 2: La lucha por el poder. Una vez establecido el grupo, se inicia un periodo competitivo para alcanzar una posición, autoridad e influencia entre sus miembros. En este momento ya se han medido las fuerzas y cada componente del grupo intuye hasta dónde puede llegar. Es un periodo de prueba para los diferentes líderes.

FASE 3: Normalización. Se conoce también como fase de integración u orientación. Una vez establecida la jerarquía definitiva y delimitadas las funciones y los espacios de poder compartidos, el grupo está en condiciones de definir sus metas. A partir de aquí los miembros del grupo comienzan a formular su propia identidad, que con relativa frecuencia estará por encima de la de sus subgrupos. El tutor se encuentra en situación de dirigir al grupo poniéndole metas y exigiendo esfuerzos comunes. La unión y el compromiso pueden ser fuertes en este momento.

FASE 4: Etapa de rendimiento. A partir de este momento el grupo comienza a hacer su trabajo sobre la base de una estructura relativamente estable.

3.2. Tutoría Activa y Reflexiva

Principios de Intervención

1. **AUTONOMÍA**. Permitirles que empiecen a actuar por sí mismos, aún a riesgo de equivocarse. No hay educación sin asumir ciertos riesgos. No demos sólo órdenes. Hagamos sugerencias, preguntemos opiniones, mantengamos espacios y tiempos en los que puedan tomar decisiones.
2. **DIFERENCIACIÓN**. Hemos de aceptar el derecho que tienen a ser ellos mismos: opiniones, amistades, organización de su trabajo y de su tiempo, etc. Aceptemos que son distintos.
3. **AUTOCONTROL**. Reduzcamos la intensidad de control en razón de su madurez-responsabilidad. Mantengamos el control mientras adquieren la capacidad de autocontrol. Al principio reforcémosles frecuentemente los logros y utilicemos incentivos. Más adelante iremos difiriendo el refuerzo y los incentivos irán siendo más sociales y verbales. Utilicemos la corrección con mesura; introduzcamos la reflexión al aplicarlo.
4. **RESPONSABILIDAD**. Hay que entrenarles en ella. Les damos libertad progresivamente en la medida que van adquiriendo responsabilidades. Han de ir conquistando su libertad.
5. **AUTOESTIMA**. Necesitan ser aceptados y valorados, en forma incondicional. Se valoran logros por encima de errores. No debemos retirar el afecto nunca.

¿Qué debemos saber de cada estudiante?

Como en muchas profesiones el saber técnico y especializado no es ver sino mirar, y saber qué es lo que hay que analizar. ¿Cuáles son las variables relevantes que debemos conocer y posteriormente manejar para intervenir como tutores de forma eficaz? Si nos mantenemos en el nivel de conocimiento genérico y simplista podemos catalogar alumnado tan sólo en torno a dos ejes o variables: capacidad cognitiva y capacidad de trabajo.

¿Cuáles son los factores que influyen en cada alumno, en su proceso de aprendizaje y en momentos

3.2. Tutoría Activa y Reflexiva

Las preguntas clave son:

concretos del mismo?
¿Qué variables consideramos relevantes en el proceso educativo del alumnado y por qué?
¿Qué podemos aportar nosotros?
¿Qué depende exclusivamente de ellos?

3.3. Diseño de sesión de tutorías

Variables relevantes para conocer a cada alumno

Datos personales

¿Quién es este alumno o alumna en concreto?
¿Cuáles son sus circunstancias? Aparte de los datos básicos como son apellidos, nombre, número de expediente y grupo clase, destacamos especialmente la fecha de nacimiento, dada la relevancia que puede tener a la hora de tomar decisiones académicas para la promoción o para hacer una derivación a un programa educativo concreto que requiera tener una edad determinada. El teléfono, que se incluye en las bases de datos que maneja la administración del centro educativo, tiene un interés especial para localizar a determinadas familias.

Anamnesis o historial académico

¿Cuándo ha tenido o cuándo se iniciaron las dificultades de aprendizaje? ¿Desde cuándo mantiene su trayectoria actual? Es uno de los apartados más esclarecedores para interpretar la situación académica de un alumno. El historial académico aporta una lectura longitudinal de la evolución del proceso de enseñanza- aprendizaje. Además de obtener las calificaciones anuales del alumno es muy útil saber también el número de suspensos por cursos y evaluaciones, incluidas las pruebas extraordinarias porque nos permite ver con más detalle su evolución; contiene datos que requieren de un análisis posterior, pero que nos advierte de las posibles necesidades del alumno.

Variables relevantes para conocer a cada alumno

Capacidades intelectuales

El rendimiento cognitivo global y factorial medido con test o pruebas estandarizadas, constituye otro factor fundamental, ya que permite encontrar o descartar una explicación al historial académico. Cualquier profesor en contacto continuado con distintas generaciones de alumnos puede intuir el nivel intelectual de un alumno determinado, pero existen muchos aspectos que pueden enmascarar este dato y no debemos fiarnos de nuestra intuición. Por ello debemos solicitar esta información al profesional de la orientación correspondiente cuando tengamos sospechas de que existe una baja capacidad intelectual que explique los resultados insuficientes de un alumno. De no ser así debemos plantear otras hipótesis como dislexia u otros problemas de lenguaje, de atención, socioemocionales, etc.

Medidas de atención a la diversidad

¿Qué medidas educativas se han utilizado o se están utilizando en este momento? Es importante que desde el principio conozcamos si el alumno ha sido atendido con alguna medida más o menos extraordinaria y cuándo. La existencia de estas medidas depende del sistema educativo en el que nos encontremos. Nos referimos, por ejemplo, a la inclusión del alumno en grupos de refuerzo de lengua o matemáticas, apoyo individualizado, repeticiones de curso, etc.

Competencia curricular

En este apartado debemos señalar el desfase o retraso que presenta el alumnado que requiere adaptaciones curriculares, es decir, modificaciones que introducimos en la programación destinada al grupo. Es un dato muy relevante, ya que orienta a los profesores del equipo docente del alumno a la hora de diseñar las posibles adaptaciones. Se puede hacer una estimación del nivel de competencia a partir de evaluaciones iniciales o después de analizar su expediente académico.

Variables relevantes para conocer a cada alumno

Familia

Es un parámetro esencial desde el punto de vista educativo. Aspectos como nacionalidad, composición familiar o del núcleo de convivencia., nivel sociocultural y económico, el número de hermanos y lugar que ocupa, actitud de los padres hacia el centro, expectativas familiares respecto a su rendimiento y estilo educativo son datos que es esencial conocer para plantearnos cualquier intervención directa con un alumno.

Información cualitativa del proceso

Este apartado es una especie de cajón de sastre en el que volcamos toda la información relevante que vía oral se obtiene fundamentalmente de las sesiones de evaluación o de las diferentes entrevistas que mantenemos a lo largo del curso (padres, alumnos, profesores, etc.) Se selecciona aquella información significativa y relevante a lo largo de su proceso. Conviene ordenarlo por trimestres y cursos escolares, y da una visión global del proceso de un alumno tal y como ha sido considerado globalmente por cada uno de los equipos de profesores que ha tenido.

Confidencial

Se trata de datos que requieren por parte de todos de una prudencia externa, pero supone una información relevante para entender el proceso educativo de cualquier alumno: enfermedad propia o de la familia, situaciones económicas desfavorables, relaciones entre los padres, etc. Dichas informaciones quedan custodiadas por el tutor o tutora y no deben darse por escrito. Normalmente no se explicitan, salvo que sea necesario por el bien del propio alumno o alumna.

Centro educativo

Este dato nos permite, en un momento dado, recurrir a dicho centro educativo para obtener una información más exhaustiva de cursos

Variables relevantes para conocer a cada alumno

de procedencia

anteriores. Lo propio será anotar el centro y el nombre del tutor o tutora que tuvo en el último curso.

Decisiones educativas

¿Qué orientaciones o medidas de atención a la diversidad proponemos para el próximo curso escolar? Este parámetro lo utilizaremos al finalizar el curso para orientar el tutor, jefatura de estudio y equipo docente del curso siguiente de forma que haya continuidad en el proceso educativo que se sigue con el alumno.

Expectativas

¿Qué desea hacer el alumno en el futuro? ¿Cuáles son sus metas a medio y largo plazo? El sentido de su esfuerzo está en sus metas. Su motivación viene dirigida por los fines que se propone. Debe precisarse por cursos escolares, ya que aporta información sobre su expectativa en el momento actual y sobre la evolución de las mismas a lo largo de su escolaridad.

3.4. Retos en el proceso de tutorías

Enfoque sistémico
¿Cómo interactúan las variables relevantes para conocer a cada alumno?

Manejamos todas estas variables entendiendo que su influencia en el desarrollo educativo del alumno no sigue una relación lineal de causa-efecto. Cada variable forma parte de un factor que interactúa con otros a la vez, configurando un tipo de relación singular con un significado propio, fruto de las interacciones complejas dentro de sistemas interrelacionados.

¿Cómo se puede afianzar el círculo de desarrollo? ¿Dónde y cómo se puede romper el círculo vicioso de fracaso? Es posible que en algún momento encontremos una explicación, un significado que desmonte o que justifique dicha circularidad. El fracaso escolar puede, por ejemplo, estar arraigado a la queja contra un padre déspota o ser, por el contrario, la renuncia a una lucha vivida como estéril.

Ámbitos de intervención en la dinámica del alumno

Los diferentes factores que dan razón de su funcionalidad o disfuncionalidad son los siguientes:

Metas alcanzables. Objetivos próximos al nivel de logro de los alumnos. Adaptaciones curriculares y, para todos en general, medidas de atención a la diversidad. Es decir, facilitar el éxito. Es esencial convencer a nuestros alumnos de que pueden. Quien lleva tiempo rondando en el fracaso, necesita convencerse de que su experiencia no es absoluta y que en un momento dado puede cambiarla.

Trabajo regular. Reforzando positivamente, premiando, tanto el trabajo como los resultados. En la sociedad en general y en muchos centros educativos en particular se tienen en cuenta tan solo los resultados; se aprueba el examen o se suspende. Cuando ocurre suele no reforzarse en absoluto el esfuerzo y el trabajo invertidos. Una característica de nuestros alumnos fracasados es su escasa tolerancia a la frustración, lo que contribuye a perpetuar su nefasta

Los diferentes factores que dan razón de su funcionalidad o disfuncionalidad son los siguientes:

situación.

Resultados positivos: Las medidas de atención a la diversidad tratan de facilitar lo ajustando a exigencia la capacidad intelectual y de esfuerzo de los alumnos en un momento dado (adaptaciones curriculares). Ello no depende sólo de que el alumno se movilice, sino de que los profesionales no adecuemos a sus posibilidades.

Refuerzo positivo: Siempre debe predominar el reconocimiento del trabajo del alumnado cuando hace lo que debe, sobre el reproche cuando no hace lo que debe. Debemos subrayar y destacar las experiencias de éxito con objeto de que sean generadoras de una nueva dinámica de éxitos. Posiblemente la ausencia de estos reforzadores ha cumplido la misión contraria al desarrollo personal y social de alumnas y alumnos.

Satisfacción personal y social: Cuando se hace algo bien y es reconocido siempre se siente esta satisfacción. Hay que saberla percibir y realzar. Hay que enseñar al alumnado a disfrutar y “regodearse” en lo que les sale bien, en sus éxitos.

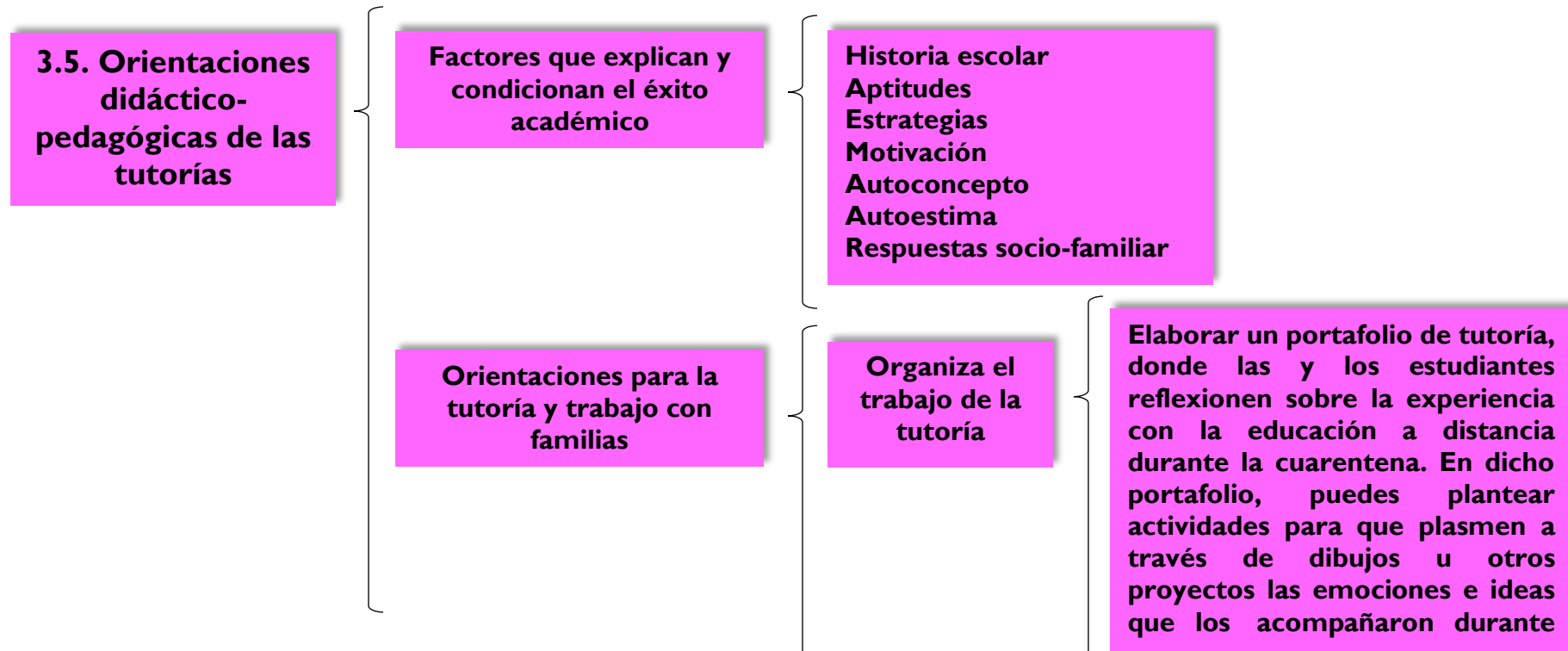
Autoestima: Cuando un alumno tiene baja autoestima hay que modificarla. La estrategia es que siga el círculo de desarrollo muchas veces, es decir, que recorra los pasos anteriores. Dice Santa Teresa que “humildad es andar en verdad”. El desarrollo de la autoestima es justamente eso: reconocer las posibilidades reales y huir de juicios extremos, reconocerse capaz, pero con limitaciones, permite crecer, creer en uno mismo y corregir errores.

Los diferentes factores que dan razón de su funcionalidad o disfuncionalidad son los siguientes:

Nuevas expectativas: Siempre debemos esperar más del alumnado y expresárselo. Nunca debemos poner techo o barreras al camino que un alumno puede recorrer. Muchas veces hay sorpresas. Si no creemos en nuestros alumnos, no podremos ayudarles.

Motivación alta: Es el resultado de haber recorrido el círculo de desarrollo muchas veces, pero no es superfluo infundir gusto, emoción, afición, pasión a todo aquello que el alumnado va trabajando.

En síntesis, podemos afirmar que todo esto forma parte de lo que en los últimos tiempos ha pasado a denominarse inteligencia emocional.



cada semana.

- ☑ **Organizar a tus estudiantes para mantener el contacto, estableciendo horarios para comunicarte con cada uno, y también en pequeños grupos, a través de medios virtuales.**
- ☑ **Identifica aquellos valores que son necesarios impulsar en este periodo y comunícalos de manera horizontal a los padres de familia (puedes usar un audio o video).**
- ☑ **Conocer la situación actual de cada una de las familias a través de una llamada telefónica para comprender las dinámicas, empatizar con sus necesidades, identificar las barreras y las posibilidades de apoyo que pueden brindar los miembros de la familia, los recursos tecnológicos con que cuentan, los tiempos y horarios en los que se puede trabajar y/o brindar orientación. Realizarlo periódicamente.**
- ☑ **Mostrar empatía y usar una comunicación asertiva con las familias para fortalecerlas en la experiencia que viven, teniendo en cuenta las situaciones que económicas, de salud o de otra índole que pueden estar viviendo durante la cuarentena.**

**Recoger y
comunicar
expectativas**

- ☑ **Determinar el medio de comunicación con cada padre de familia, con la finalidad de formar una comunidad de aprendizaje y de apoyo, sea a través de medios sincrónicos (WhatsApp/ Messenger de Facebook, llamadas, etc.) y/o asincrónicos (habilitar un canal de comunicación en la comunidad, como una caja en un punto de encuentro común para las tareas y mensajes, respetando las normas de seguridad por la situación de emergencia sanitaria).**
- ☑ **Comunicar claramente a las familias y estudiantes, a través de un lenguaje sencillo (evitar términos técnicos), qué se espera de ellos y ellas desde el principio, es decir, los objetivos de aprendizaje y las normas de funcionamiento y comunicación que contemplarán. Además, comunicar por qué es importante el desarrollo de las actividades y preguntar qué les gustaría saber y/o hacer.**
- ☑ **Plantear metas específicas, medibles y alcanzables a las familias, anunciarlas y evaluarlas al final del proceso.**
- ☑ **Reflexionar semanalmente con los padres y madres, sobre el propósito, la razón del aprendizaje.**

Acompañar el proceso de organización para el aprendizaje en casa

- ☑ **Brindar algunas pautas a las familias para acompañar al aprendizaje brindando herramientas prácticas como la organización del horario de actividades, rutinas, juegos para disfrutar el tiempo en familia, para distribuir funciones, transmitir calma y seguridad.**
- ☑ **Mostrar empatía con la situación de las familias, haciéndoles sentir que todos estamos aprendiendo algo nuevo y reconociendo cada uno de sus pequeños logros para que se sientan motivados a seguir avanzando.**

Bibliografía

1. Ramos Pérez, Nydia H. Mtra. (2023). Unidad III. Orientaciones metodológicas en las tutorías. Antología de la materia Modelos y estrategias de tutorías (pp 62 - 83). Maestría en educación con formación en competencias profesionales. Universidad del Sureste (UDS).